

ADVERTENCIA

Remitidos y otras danzas
Solo en forma de libranzas

EL CANFALI

OTRA

Envien los cuatro reales
Que todos somos mortales.

SABLAZO DECENAL EN SÉRIO Y BROMA.

PRECIOS DE SUSCRICION

Una peseta trimestre en toda España ó sea un sellito de 100 céntimos.

DIRECTOR,

D. FRANCISCO BALLESTER

PUNTOS DE SUSCRICION

Todos los salones, salas y alcobas
de la casa calle San Pedro, núm. 7
AL ADMINISTRADOR.

REDACTORES

D. Enrique Gillis.--D. Enrique Ruiz.--D. José Orts.--D. Tomás Orts.--D. Ramon Orts.

SUMARIO.

Revista de la decena.—Entierro de D. Antonio Orts Ramos.—A Montevideo en globo.—La Mujer.—Correspondencia.—A la Virgen del Sufragio.—Crónica general.—Cantares.—Charada.

REVISTA DE LA DECENA.

Decididamente, la dinamita es el producto industrial que se halla más en boga en la presente época.

Más no crean nuestros benévolos lectores que la actual generacion utiliza su poderosa fuerza explosiva domeñando los obstáculos que la Naturaleza opone á nuestros deseos, sinó que, sirviéndose de ella como un arma de muerte y destruccion, intenta llevar el espanto á algunas organizaciones políticas y sociales para poder conseguir, por este medio, la realizacion de sus descabelladas utopías.

El telégrafo, con su natural laconismo, nos anuncia todos los dias el uso fatal que de dicha materia se hace, y Rusia, Inglaterra, Irlanda, y hasta el mismo Canadá, guardarán siempre un doloroso recuerdo de ese agente de la civilizacion empleado ahora al servicio del mal.

Por fortuna esta corriente no se ha apoderado aún de nuestra España, y si bien en la corte y de alguna importante capital de provincia se han desprendido algunos chispazos, éstos no revisten el caracter de perversión con que allende el Pirineo se manifiesta.

Otra vez vuelve á ocupar la opinion pública el tan manoseado asunto de *La Mano Ne-*

gra, y á la que, por las averiguaciones practicadas, se calcula cuenta en su seno más de cuarenta mil afiliados.

No es posible que en una limitada region exista tan excesivo número de personas dotadas de los perversos instintos que á aquella sociedad se supone, lo que hace pensar seriamente que éste es árduo problema que resolver, pues si bien el Código determina cual será el castigo de aquellos que violaron las leyes, queda aún en pié esa masa inconsciente que, sin criterio propio, es traída y llevada por los que, con más talento, ó más audacia, impónenla su voluntad, utilizando su número en provecho de sus ocultos ideales.

Lo que hay de cierto es que en nuestra bella Andalucía el pauperismo se desarrolla visiblemente, y esta plaga, en consorcio con la ignorancia, no puede producir más que fatalísimos resultados.

Procure difundirse la ilustracion entre las clases necesitadas, modifíquese la condicion de los que á las faenas del campo se dedican, á fin de que hallen en los productos de la tierra el premio de los trabajos que á ella consagran, y es probable que de tan terrorífica sociedad no quedara, al cabo de algun tiempo, más que su recuerdo.

Ya se encuentra en Munich la infanta doña Paz con su esposo el príncipe Luis de Baviera.

Las correspondencias de aquella capital aseguran que los festejos en obsequio suyo serán magníficos, á juzgar por los preparativos que con tal objeto se hacen.

Durante la permanencia en París de la

feliz pareja, fué esta colmada de distinciones por nuestro embajador en aquella república y por las altas autoridades francesas.

También en Roma se celebrarán grandes fiestas con motivo del casamiento del duque de Génova con una hermana de aquel príncipe bávaro.

La vecina república ha hecho retirar sus representantes en Túnez, por considerar ya á dicho territorio como una colonia francesa.

Italia, por su parte, no se descuida lo más mínimo, siendo el objetivo de sus trabajos la anexión de Trípoli, y Alemania envía un miembro de la familia imperial á Tierra Santa, ocultando, tal vez bajo una peregrinación religiosa, el deseo de poseer una estación naval en la Siria.

Respecto de Inglaterra, huelga hablar de ella, pues de todos es conocida su política avasalladora, y el vehemente deseo de que el pabellón británico ondee allí donde pueda imponer su comercio y aumentar el prestigio de su preponderancia marítima.

Solamente España no sale de la apatía en que yace, haciéndole perder lentamente la influencia que con el tratado de Wad-Ras adquiriera en Marruecos, y sobre quien podría ejercer un protectorado que redundase en provecho de nuestro comercio y de la marina mercante.

Más esto no puede ser; estará en contradicción con el carácter nacional en donde la indolencia tiene asentadas firmísimas raíces.

Enrique Ruiz.

Entierro de nuestro querido amigo

D. ANTONIO ORTS Y RAMOS.

A las nueve y media de la mañana, del día nueve del presente mes, el triste sonido de la campana, con su lento doblar, nos anunció que ya era llegada la hora de trasladar los restos de nuestro querido amigo á la última morada.

El entierro fué solemne; colocado su cuerpo sobre lujoso ataúd, sacáronle de

la casa donde tantos recuerdos suyos se deben guardar; era conducido por seis de sus arrendatarios; llevaban las cintas D. Enrique Gillis, D. Enrique Ruiz, D. Eduardo Llorca y nuestro director D. Francisco Ballester, quienes velados sus ojos por las lágrimas, apenas podían contener la emoción que les embargaba. Presidía el duelo D. José Orts y Orts.

Multitud de amigos, deudos y parientes, con el dolor retratado en sus semblantes, seguían el féretro.

Las mujeres del pueblo se agrupaban por las esquinas con la avidez propia de las que por última vez quieren contemplar la noble faz de un sér querido.

Los balcones coronados de jente, presenciaban, con lágrimas en los ojos, el desfile de aquella triste comitiva.

Conducido que fué al templo, se le cantó una solemne misa de *requiem*, en la cual no pudimos notar sin emoción, que todos los jóvenes que acostumbran á cantar en el coro en idénticas solemnidades, se tuvieron que retirar; á unos se les llenaban los ojos de lágrimas, otros apenas tenían voz para exhalar una de esas tristes notas que se asemejan al gemido de un alma.

¡Pobre Antonio! Eran tus amigos; aquello que tan fácil les había sido en otras ocasiones, era para ellos, ahora la obra más jigantesca.

¡Tú eras querido, tu eras apreciado; en todas partes se ha llorado tu muerte!

Penetra en la acomodada casa del rico propietario y hallarás una señal evidente de que se ha derramado una lágrima por tí, busca el rincón desconocido, el humilde hogar del pobre harapiento y verás que en medio del cuadro desgarrador de cuatro hijos que piden pan, hay una madre hambrienta que te llora, al recordar tu noble desprendimiento.

El llanto es bálsamo que mitiga las

penas del alma; llorad y hallareis consuelo en la que ahora nos afije.

Después de cantada la misa, fueron sus restos conducidos al cementerio acompañados de casi todo el pueblo, pero antes, y dentro aun del templo, tuvo nuestro amigo D. José Orts que levantarle la finísima blonda que cubría su rostro á instancias de muchas personas.

Una vez en el cementerio depositóse el cadáver de nuestro compañero en la casa panteon de su padre D. Tomás Orts, regresando todos con la emocion propia del que se despide para siempre del amigo del alma, del sér que se quiere.

¡Descansa en paz querido amigo, seguro de que guardaremos tu recuerdo, hasta que la mano invisible de la providencia, nos preste sus ténuas alas para volar á unirnos á tí en la mansion eterna del descanso!

* * *

A MONTEVIDEO EN GLOBO.

Continuacion de «A los toros en jumento.»

Mi primera parte estaba concluida, pero faltaba el por qué del viaje.

Yo fui á Alicante por ver los toros, me costaba el viaje un capital, pues la jumenta se habia de pagar; así es que ideando me pareció la mejor manera de entrar en la plaza, subir en globo y después darle direccion hácia un tendido desde donde veria la corrida sin costarme un céntimo, pues el globo me serviria para otra ocasion idéntica.

Compré pues el Montgolfier, lo arreglé, y minutos ante de la hora en que se habia de celebrar la corrida de toros, tras, me lancé al espacio remontando con una gran velocidad. El viento soplabá N. y mi globo tomó la direccion al S.

Estaba unos mil metros de altura cuando consideré que me encontraría sobre la plaza, y me dispuse á bajar; pero yo en cuestion de carruages soy un.... *Jour-in-and*, pero francamente en globo toda la vida los habia tomado por lobos.

Se hacia de noche y tenia ganitas, pero de qué manera saciar mi apetito desordenado de las comidas? Busqué por la barquilla y ¡oh! alegría, encontré una buena provision de pan y jamon. Burdeos y salchichon, comi, ó mejor devoré.

¿De dónde habia venido todo aquello? ¡Milagros!.... ¿Pero en el siglo XIX milagros?.... Uno que hubiese tenido mas inteligencia pensaria que en Alicante no fabrican globos y que el mio lo compré del conocido aereonauta Lord Ramball Pinseno que desde Dinfalino á nuestra capital en mi Mongolfier hizo el viaje y desde luego ya sabia yo á qué atenerme respecto á mis provisiones que un principio las crei enviadas por Joee, me quedaba racion para otra vez, así es que la guardaba como oro en polvo; pasaron dos dias y volví á sentir la implacable mano del hambre. Comí lo que me restaba y ¡adios! ¿qué hacer cuando mi estómago me pidiera su salario? Nada me restaba, sinó la muerte; la muerte si me quedaba y la muerte si me tiraba; porque francamente, eso de tirarse de diez mil metros de altura es pesado, ó sinó que se lo pregunten á Mr. Mayet. Pasé meditando algunos momentos, el hambre crecia y yo por fin opté por comer aunque fuera la arena que por lastre llevaba.

Siguiendo á mi imaginacion me llevó á lo alto del globo donde cortando un poco de tela me podria servir de alimento; (la tela, no la imaginacion); el Czar de Rusia no la hubiera comido pero yo bien podia matar el hambre con ella. Pero manos á la obra y corté un buen pedazo; la estaba masticando cuando noté que el globo descendia; uno que hubiese estudiado fisica conoceria el fenómeno, pero yo de dónde; poco á poco, fui viendo tierra y á las tres ó cuatro horas, una ciudad; mas tarde caia en medio de la plaza en el momento en que nuestro paisano Robustiano Silendo se tiraba al toro con un magnífico volapié; todo el mundo me aclamó al ver caer el ya dicho por diez millonésima vez globo. Me llevaron de un tendido á otro, de esta grada á aquella, yo queria conocer á aquella gente, á mis paisanos, pero ¡oh! decepcion, me dijeron estaba en Montevideo donde estoy para servir á mis compatriotas y esperando viento S. para regresar á España.

Así me contó esta historia un paisano mio en mi último viaje á las Américas, le rogué se viniera conmigo y me contestó lo que mis lectores saben.

Si gustó el cuento rogadles á Eolo que silbe del S. y sinó lo contrario.

Tomás Orts de los Ramos.

LA MUJER

De esa encantadora mitad del género humano, de esa inseparable compañera del hombre y que con él comparte sus penas y sus alegrías, es de lo que pienso ocuparme hoy, amabilísimos lectores. Siempre la mujer ha ocupado el primer lugar en el pensamiento del hombre. Ilustres escritores y profundos filósofos han estudiado y analizado á la mujer en sus diferentes modos de ser, llenando volúmenes enteros con las ideas sugeridas por sus continuos trabajos.

Ellas se ven idealizadas por los pintores, cantadas por los poetas y amadas por todos los hombres. El valor y la fuerza yacen postrados á sus piés y el génio se mira esclavo de sus encantos. Ante ellas se humilla el soberbio y se fortalece el débil.

Si es verdad que han sido causa de muchos y desastrosos males, también es cierto que son la base donde descansa nuestra felicidad. Suprimid á la mujer y os habreis suprimido vosotros.

A dicho, y dicho muy bien uno de nuestros más fecundos escritores, que el hombre es un mundo abreviado y la mujer el cielo de ese mundo.

Al escribir sobre la mujer no trato de esponeiros todas las vicisitudes porque á pasado desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias: no es mi ánimo presentaros la mujer en sus tres estados de la inocencia, de la pubertad y maternidad; eso ya os lo han dicho inteligencias más claras y plumas mejor cortadas que la mia; pienso únicamente ocuparme de la mujer ilustrada. La ilustracion de la mujer en nuestros dias ha llegado á ser casi un hecho, pero por desgracia aún falta mucho que hacer en este sentido.

Hemos visto, no hace mucho, á preciosas é inteligentes jóvenes presentarse á oposiciones en las universidades, y obtener títulos académicos en las facultades de Medicina y derecho; pero no es ese, en mi humilde concepto, el camino que la mujer debe seguir. La grave borla de Doctor no sienta bien sobre sus blondos cabellos. La mujer debe tener conocimiento de Higiene y de medicina por que es la encargada de velar por la conservacion de sus hijos, y mal podria llenar este santo deber si desconociera por completo esos principios, pero de nada le serviria el profundo estudio de tan árida ciencia.

Debe tener asimismo conocimientos de derecho para poder defender sus intereses en el caso de encontrarse sin el auxilio de alguna persona que se tome interés por ella, y no dando lugar con su falta de instruccion y su ignorancia á quedar reducida á la situacion mas crítica.

Debe conocer también, aunque no sea más que á la lijera, las causas que producen los fenómenos que se observan en nuestro globo. Y tener conocimientos generales de astronomía y química, eso les servirá para despertar las jóvenes inteligencias de sus tiernos hijos é infundirles amor al estudio y al trabajo.

El florido campo de la literatura les corresponde de derecho; nadie como la mujer puede

expresar los sentimientos que conmueven el corazón humano con mas ternura y delicadeza, y sinó, recorrer uno por uno, los brillantes escritos de nuestras distinguidas literatas, honra de nuestro suelo, y ellos os darán más de una prueba irrecusable de la verdad de mi aserto.

De otros muchos conocimientos que no enumeró, por no hacer mas pesado este artículo, debe estar adornada la mujer para poder cumplir dignamente su noble mision en este mundo.

¡Cuántas desgracias acarrea á la mujer su falta de instruccion, y cuántas acarrea también á la sociedad!

Por regla general, cuando llegan á carecer del apoyo material del hombre, pasan á la mas espantosa miseria y de esta á la prostitucion.

Ilustrad á la mujer y desaparecerán la mayor parte de esas desdichadas que se arrastran por el fango del vicio y á las que la sociedad mira con horror, cuando ella misma ha contribuido con su abandono á ponerla en tan lamentable estado.

Ilustrad á la mujer y el santo lazo del matrimonio no será, ó una especulacion como desgraciadamente sucede hoy día en la generalidad de los casos, ó una continuada série de tormentos y amarguras.

Educada la mujer, será en el matrimonio la cariñosa compañera del hombre; le alentará en sus honradas empresas, y le ayudará con sus consejos á salir de las situaciones difíciles. Por el contrario, cuando en un matrimonio carece por completo la mujer de instruccion, el hombre llega á cansarse de la que un dia escogió como compañera, y hastiado de ella, busca en otras partes el remedio de sus desdichas, sin reparar, que con su nuevo género de vida, las acumula más sobre si, viniendo á ser la mujer en este caso, en vez del ángel del hogar que pone freno á sus pasiones, el génio del mal que corre á su perdicion arrastrando al hombre en su caída.

El dia en que la mujer se convenza de esta verdad y de que el mejor adorno que puede presentar al mundo es su ilustracion, la sociedad habrá llegado á perfeccionarse por completo, desapareciendo de ella la mayor parte de los vicios que la minan y la corroen.

Sí; bellísimas lectoras mías, yo os ruego no desoigais mis amistosos consejos; procurad instruiros en los ratos de ocio, arrojad al suelo el espejo y esos otros mil entretenimientos fútiles con que soleis malgastar el tiempo y llegad á ser por medio de vuestra cultura, nuestros verdaderos ángeles tutelares.

Tened presente que la belleza no necesita afeites para mostrarse en todo su esplendor, y que el hombre no busca en vosotras solo la hermosura del rostro, sinó que busca también la del alma. No me cansaré jamás de repetiros en todos los tonos, que os ilustreis, *que os ilustreis*, *que os ilustreis*. Con vuestra instruccion se conseguirá la cultura de los pueblos, y con la de éstos, la cultura y civilizacion de las naciones.

Y á vosotros que componeis la otra mitad del género humano, á vosotros, que con tanta soberbia como orgullo os dais el pomposo título de reyes de la creacion, á vosotros os toca mirar

más por esas débiles criaturas á las que os contentais con dar los mas bellos epítetos, pero que dejais sumidas en el más deplorable é inícuo abandono. Dadle mejores pruebas de vuestro amor y de vuestro cariño, ocupándoos más de su educacion, emplead el tiempo que os quede libre de vuestros estudios y de vuestros trabajos en ilustrarlas poco á poco, que perdiéndole lastimosamente como lo haceis ahora en agasajarlas por un lado mientras las difamais por otro.

Tened presente que por la mayor instruccion de la mujer, llegareis á la realizacion de vuestros mas ardientes deseos, la libertad y el progreso.

E. Gillis.

Alicante 12 de Abril.

Mi querido Director: Despues de un sinnúmero de contratiempos y peripecias acaecidas en mi viaje, desde esa llegué al amanecer á esta capital, y mi primer impulso fué dirigir mis pasos á un *restaurant*, con objeto de atender á la necesidad mas imperiosa del organismo, ó sea reparar mis casi extinguidas fuerzas *vítales* y poder despues evacuar con mayor vigor y animado semblante las diversas ocupaciones que me reclamaban en esta poblacion.

Así lo hice en efecto. Penetré en el *confortable* que para despecho de cesantes y demás hambrientos posee en la calle de San Fernando el señor Miguel, y presuroso fui escogiendo los manjares que mi *bulimia* pedía á voz en grito, los cuales fuéronme servidos inmediatamente.

Mientras consumia mi almuerzo noté que el mozo no me perdía de vista, sonriendo de vez en cuando. Le pregunté á qué era debido su alborozo y me contestó con marcado acento andalúz.—Veo señorito que habia V. ayunado la cuaresma entera. Me ruboricé ligeramente y despues de tomar una taza de sabroso y aromático moka, salí á la calle.

Llegada la noche iba tranquilamente paseando por la calle Mayor admirando los escaparates de Parreño y Guillem y noté que dos brazos oprimen mi pecho y una atiplada y chillona voz rió estrepitosamente á mi lado. Me vuelvo y distingo la *seráfica* cara de uno de mis amigos, que cabalgando los lentes sobre el dorso de su nariz me miraba á través de sus cristales con aire *doctoril*.

Me invita á que demos un paseo por la fêria, le sigo y penetramos en el campo del bullicio. Los atronadores gritos de los comerciantes de á real y medio herian con sus cascadas y aguardentosas voces el timpano de los transeuntes que se veian acosados entre opuestos fuegos de griteria y chistes de mal sabor.

Durante las primeras horas de la noche, el paseo de la feria se veia obstruido por multitud de sirvientas, nodrizas con sus *bebés* y alguno que otro lugareño como *petrificado* admirando los juguetes y diversos artículos de inocente pasatiempo. Mas tarde la afluencia de gente á la moda fué exuberante. Elegantes y vivaraces pollitas con su encrespado *pan* y *toros*, vestido corto y andar gracioso; voluminosas y reverendas *mamás* de respetuoso semblante y almibarados *dandys* de cintura estrecha, convertian por momentos aquel animado recinto, en esposicion de trajes y hermosura y ante cuyo aspecto nos creíamos trasportados á un eden de encantos y poesia.

Los teatros en esta culta capital, duermen hace dias el reposado sueño de los justos. En el Principal es esperado Calvo, y la primera obra que se anuncia es la aplaudida produccion de Echegaray titulada: *Haroldo el Normando*. No les vendrá mal á los Allicantinos asistir á las representaciones del actor del porvenir, despues de tan prolongado silencio en el Templo de Talía. El Español yace en el olvido.

En el circo es probable se den algunas funciones por una compañía acróbata.

Cumplido mi encargo, se despide de V. su affmo. S. S.

J. Orts.

A LA VIRGEN DEL SUFRAGIO.

¡Ay madre mia! á tus plantas
Con lágrimas en los ojos
Me postro ante tí de hinojos
Por ver si tú me levantas.
Que el peso de mis pecados
Tanto mi cuerpo doblegan
Que ya mis ojos se ciegan

Cuando á tí son levantados,
 ¡Abrelos á tus fulgores!!
 De tu esencia mi alma llena
 Hermosísima azucena
 Vaso de nítidas flores,
 Líbrame de la agonía
 Del satánico contagio,
 No me dejes, madre mia!!
 ¡¡Madre mia del Sufragio!!
 Mira mi dolor profundo,
 Por tanto que te he ofendido
 Y mírame arrepentido
 Reina y señora del mundo.
 Y si muero de amor lleno
 Por tí, iré con santa calma
 ¡Con aquel trozo de mi alma
 Que llevaste á tu seno!

Ramon Orts.

CRÓNICA GENERAL.

Días pasados trajeron á una casa unos cortinajes, por ver si su dueña los quería comprar, pero esta no quiso efectuar la compra sin el beneplácito de la nieta; por lo que los remitió con el mayoral del coche á una poblacion vecina donde reside la indicada niña.

Mas al llegar á dicho pueblo el mayoral del coche no encontró los famosos cortinajes y aqui fueron los apuros.

No sabemos si se encontrarian despues ó no, y tampoco si se comprarían.

Pero Señora Doña....sin verlos la nieta tambien hubierais podido adquirirlos y no hacerles viajar de *Herodes á Pilatos* como si fueran cosa del otra mundo. Total unos cortinajes no valia la pena pasearlos como si fuera algun manto régio.

Cuando toda la prensa de España clama contra el mal servicio de correos; cuando no hay ciudadano español que no tenga una queja que lanzar en contra del desarreglo en que se halla ese ramo de la administracion, el gobierno se cruza de brazos y calla; con esto quiere probar que no escucha para nada la voz de la prensa, pero debia mirar que es la voz del pueblo entero, que hoy contempla perdidos en el correo sus intereses, que llora amargamente al comparar el estado en que se encuentra este ramo en España con el de las otras naciones.

Sin ir mas allá, el paquete que nos remiten todas las semanas desde Alicante, se le ocurrió

la peregrina idea de irse á dar un *paseito* por Altea, Dénia y otros paises, regresando á este pueblo, tres dias despues, lleno de polvo, de lodo, con los zapatos rotos y contándonos maravillosas historias de aquello que no creia llegar á ver nunca; pero los administradores se empeñaron en hacerlo viajar y viajó. Y ahora me temo que acostumbrado á esos *paseitos*, se largue algun dia á Francia y no parezca más por aqui.

¡Desde Alicante á Benidorm estraviarse un paquete de periódicos como un misal!

En esta provincia se ven cosas dignas de ponerse en música.

En una de las pasadas noches en que han reinado los chubascos de viento y agua, embistió un barco pescador de Moraira contra el cabo de la *Huerta* de Alicante, haciéndose pedazos.

La tripulacion tuvo la suerte de poderse salvar.

El dia 12 del presente, uno de los muchachos tripulantes de las barcas que van á pescar á nuestra Isla, cayóse desde lo alto de una roca al mar fracturándose un brazo y ocasionándose varias heridas en la cabeza.

Una embarcacion que pasaba en aquel entonces por allí, logró sacarle del agua donde estuvo sumergido mas de diez minutos.

Días pasados, naufragó en el cabo Cebrer, no lejos de Torre Vieja, el laud nombrado *Esperanza II*, de la matricula de Blanes, habiéndose salvado la tripulacion.

En la partida del *Cantivador*, término de Nucía, se celebra todos los años una fiesta en obsequio á San Vicente Ferrer, y á consecuencia de los muchos atropellos que todos los años suceden, aquel vecindario reclamó una pareja de la Guardia civil.

En el presente año, por la tarde, que es cuando acude la gente de Nucía, un grupo numeroso de jóvenes invadió el templo y subiéndose al púlpito, principiaron á vociferar; despues hubo palos y hasta los alcaldes que allí se hallaban se cree recibieron algunos.

La Guardia civil tuvo que emplear todo el vigor y la fuerza necesaria para no ser atropellada por tan bárbara gente.

Hechos como el que relatamos son dignos de los moradores de los paises bárbaros.

Vox clamabant in deserto. Nuestras insinuaciones, señor Alcalde, sobre el ramo de policia Urbana, son inútiles. ¿De qué sirve que en las columnas de EL CANFALI se denuncien actos punibles por la decencia y la higiene? El verano se aproxima y en dicha época nada de extraño sería que fuésemos visitados por alguna enfermedad de caracter *infecto-contagioso*, encontrando valiosas circunstancias para su desarrollo en el abandono en que yace la higiene pública.

Los solares ó *letrinas* del vecindario permanecen abiertos, no obstante la proximidad de la estacion calurosa; en mitad de las más transitadas calles de la poblacion hemos visto por espacio de tres y cuatro dias verdaderas *montañas* de estiercol que con sus desagradables aromas infixionan la atmósfera, perjudicando en gran manera la salud de los vecinos próximos á aquel monton de basura.

¿Es esto digno y propio de una localidad con ribetes de culta? ¿Es esto cumplir con lo que disponen las ordenanzas municipales? De ningún modo. Si nuestros esfuerzos en lo concerniente á limpieza pública, como coadyuvante á la salud de nuestros paisanos, no han de ser atendidos por quien corresponda, desistiremos de tan laudable empresa, no sin habernos disculpado antes y delegar la responsabilidad en quien puede y no lo hace.

Veremos si esta vez somos mas afortunados.

Si alguna persona se hubiera encontrado un bulto de ropa desde Alicante á esta villa, se la ruega le entregue en esta redaccion, pues es de una pobre necesitada.

Ha llegado al puerto de Alicante el bergantin goleta *Paquita*, procedente de la Georgia (Estados-Unidos) con cargamento de madera al mando de su capitan Don José Orts.

Las lluvias que han caido sobre nuestros campos en estos dias pasados, han mejorado algun tanto la triste situacion en que se encontraban casi todas las cosechas.

La esposa de un carabinero de esta villa ha dado á luz un niño desprovisto del brazo derecho y con tres pequeños deditos en el nacimiento del hombro.

A la hora que escribimos estas líneas, una abundante lluvia devuelve la frescura á nuestros agostados campos, haciendo renacer la esperanza en el ánimo de los que al cultivo de la tierra se dedican.

El martes pasado, se cantó en la iglesia parroquial de esta villa una solemne misa de *requiem* por el eterno descanso del que fué nuestro querido amigo D. Antonio Orts y Ramos (q. e. p. d.)

El dia diez y siete por la mañana fué herido un hornero de esta poblacion por los guardias del término á causa de haberle encontrado cortando leña de un árbol.

Bien merecen un castigo actos como los que llevan á cabo los leñadores que sin respetar haciendas destrozan lo que á mano les viene, pero para imponerlos están los tribunales de justicia; no se debe autorizar á los citados guardias para que se permitan apelear y herir á mansalva.

Noches pasadas vimos á dos pacíficos jóvenes que pulsando armoniosa guitarra entonaban endechas de amor á la puerta de nuestra primera autoridad. Llamados por la viva curiosidad que despertaba esta original serenata, preguntamos á nuestros amigos á qué atendía aquella, los cuales sonrientes contestaron. Estamos pidiendo permiso al Sr. Alcalde para que nos *tolere* poder salir un rato ha obsequiar con nuestros cantos á las pollitas de la poblacion.

Ante respuesta de tal tamaño no pudimos reprimir la risa y marchamos presurosos á casa ha *filosofar* sobre el particular, viniendo á nuestra mente como solucion precisa, que perturban en gran manera á nuestras autoridades los *infantiles asuntos*, mientras descuidan el ramo de policia urbana y otros de igual importancia.

¡Buenos andamos!

Nos dicen de Villajoyosa que el dia 11 del actual fué muerto en aquella poblacion un enorme perro rabioso, no sin que antes mordiera gravemente á un niño, á quien enseguida se le cauterizó la herida para evitar ulteriores resultados.

Tambien dió otra mordedura á un pacífico burro que por allí transitaba, matando además

á otros dos canes que, por desgracia, se hallaron al alcance de sus dientes.

El señor alcalde de dicha villa remuneró á la persona que mató aquella fiera con una gratificación de diez pesetas.

La Resp.: y Ven.: Log.: *Constante Alona*, de Alicante, ha abierto un honroso certámen al que pueden concurrir todos los hh.: m.: de la ob.: del Ser.: Gr.: O.: de España, en aspiración á los premios establecidos y los cuales serán adjudicados á quienes mejor desarrollen los temas ya espuestos por dicha Log.: Así lo dice nuestro apreciableísimo colega *La Humanidad*, de quien es órgano oficial.

Celebramos esta nueva ocasión que al ingenio presenta para luchar con las nobles armas de la inteligencia en defensa de los altos ideales de la caridad y del amor universal.

Parécenos que ya es un hecho la formación de una brigada de Bomberos en la capital de nuestra provincia. La *Sociedad económica de Amigos del País* ha nombrado una comisión de su mismo seno para que otorgara dictámen sobre la manera más económica y más fácil de realizar la formación de dicha brigada. Los gastos de instalación se consideran en diez mil pesetas y los de sostenimiento en ocho mil.

Falta les hacía á los alicantinos tan importante mejora, pues en muy poco tiempo han visto destruidos por las llamas multitud de edificios.

En la poesía dedicada á D. Antonio Orts (q. e. p. d.) y que vió la luz pública en nuestro número anterior, léese en la sétima línea «inútil es mi empeño, la muerte está cansada» en vez de «inútil es mi empeño, la mente está cansada»

Un error de imprenta es quien ha hecho tal *desavío* á nuestra modesta composición.

El acreditadísimo diario *El Universo*, que se publica en Valencia, ha honrado nuestra redacción con su visita.

Damos mil gracias á tan ilustrado colega.

CANTARES.

Un juramento me hicistes,
Y lo olvidastes, ingrata,
Tus juramentos debieras
Escribirlos sobre el agua.

No me vengas con palabras
Pues yo no te he de querer,
Que la que engañó á otros muchos,
Me engañaría también.

Las estrellitas se eclipsan
Si el sol en los cielos arde,
Los ojos de mi morena
No hay soles que los apaguen.

Aun que te oculten de mí
Llevándote á estrañas tierras,
Te guardo en el pensamiento
Para verte cuando quiera.

Quisiera leer un rato
En el fondo de tu alma
Para saber las traiciones
Que me tienes preparadas.

Me preguntas si te quiero:
¿A qué tanto preguntar?
En las niñas de mis ojos,
La respuesta encontrarás.

Diciendo que no me quieres
Te estás tú misma engañando,
Que al mirarme con tus ojos
Me demuestras lo contrario.

Francisco J. Ballester.

CHARADA.

Jamás me gustó en *primera*
Con *segunda*, en el verano
Levantarme, (en valenciano)
Y menos en primavera.....

Quien carezca de *tercera*,
Por soso me dará grima;
En Madrid, *segunda* y *prima*
Hay quien hace, y por do quier,
Y mi *todo* puedes vér
Desde casa de mi prima.

José Llorca.

Ferrol.

Imprenta de Costa y Mira.